

Ciencia y tecnología¹: El discurso del poder

Paula Espinoza Ruvalcaba
IMCED

Introducción

En este artículo se analiza la ciencia y tecnología como una forma del discurso del poder. La verdad científica fundada en la razón ilustrada se constituye en la ideología del sistema económico y político vigente que transgrede los ideales de libertad, igualdad y justicia de la humanidad entera. Mostrando la dialéctica del poder y sus consecuencias socioculturales. Por otro lado expondremos las ideas políticas de Dussel, Paulo Freire y Pablo González Casanova que apelan a la libertad del ser humano por medio del conocimiento y de la conciencia histórica jugando un papel central la memoria como fuente de acontecimientos vivenciales que nos dan el conocimiento de un pasado que debe ser reflexionado y criticado, elementos que nos permitan configurar nuestro futuro inmediato con una lógica de respeto y libertad de la pluralidad de culturas y sus cosmovisiones.

El objetivo es demostrar que una nueva forma de ser en el mundo y con el mundo es posible; que existen alternativas y posibilidades que permitan que la humanidad sea cada vez más humana. Y que la ideología del poder Capital no es la mejor, ni la única forma de ser de lo humano, sino que ésta ha empleado mecanismos que han hecho creer que así es y que así seguirá siendo. Es por ello que hoy más que nunca, en vísperas del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución mexicana, reflexionar sobre cuáles son las circunstancias actuales en las que México se encuentra, ya no más desde la argumentación Euro-céntrica, sino desde nuestras propias circunstancias, es decir, desde la filosofía y sociología latinoamericana, desde esta otra forma de pensar

¹ A modo de complemento: el beneplácito por las armas sustentadas por la ideología bélica neoliberal y el sistema de dominación para el sustento de las riquezas capitalistas mediante la manipulación del conocimiento en la llamada era de la información.

el mundo que está permitiendo una liberación fundada en un discurso de verdad.

Es por ello importante, repito, reflexionar la situación en la que se encuentra nuestro país, ya que las políticas del Estado se instauran en una lógica capitalista o neoliberal que destruye los ideales de la constitución que se gestó entre la independencia y la revolución; una política que corresponde a los ideales de los particulares, de los empresarios y deja desprotegido al pueblo; es decir, a la sociedad. Es por ello que la estructura del presente artículo se instaura de forma general, dando elementos que nos permitan a cada uno de nosotros situar nuestra reflexión de la mejor manera; es decir, se instaura por ejemplo en los fundamentos del poder, discurso y verdad, con una propuesta instaurada en un discurso alternativo que permita un proyecto de liberación.

Fundamentos del poder

Estamos inmersos en una realidad instaurada en la razón ilustrada, la cual es la que ha dominado al mundo por generaciones, marcándole lo que tiene que hacer y ser, imponiendo un pensamiento único que anula al otro. Y esta razón o dogma llegó a degenerar en lo que Bonfil llama el problema de la globalización. “En realidad, en el capitalismo se observa una tendencia positiva a debilitar las diferencias e incluso a diluir identidades como género o raza, pues el capital se esfuerza por absorber a las personas en el mercado de trabajo y reducirlas a unidades intercambiables de trabajo despojadas de una identidad específica”.² Ante esta realidad con fuertes tendencias de homogenización, que no respeta las diferencias y la otredad, Dussel aboga por una filosofía de la liberación; define que por medio de ésta se llegue a una comprensión, reflexión y crítica del sistema que permite ponernos en acción y liberarnos, siendo posible esto a través de una revolución del intelecto, o, como afirma Paulo Freire, una liberación basada en la concienciación, poniendo en práctica la razón verdadera que reconoce al otro, viviendo con los valores como el respeto, la igualdad, la justicia, y con esto se logre salir con la frente en alto de ese sistema dominante, que Dussel denomina el centro, un centro de los burgueses que se alimentan como garrapatas de la periferia. Una periferia que está llena de hombres y mujeres a los cuales ese centro considera inferiores, que

² MEIKSINS, E. 2000, pág. 309

son vistos como objetos, herramienta o mano de obra, a los cuales se les limitan sus derechos, sentimientos y dignidad; en fin una periferia que sólo le sirve al centro como objeto, esclavos asalariados productores del fuerte ingreso económico que devengan las grandes empresas transnacionales, que dominan y monopolizan el mercado, sustentado por la lógica capitalista.

Discurso y verdad

Nos hallamos ante una problemática compleja que tiene su base en el abuso de poder, la dominación, y ésta se sustenta por su discurso. Recordemos que en la sociedad existen dos tipos de ideologías: la de los dominados y la de los dominantes, y que en este caso, la dominante es la que tiene el poder de exclusión que se presenta instaurado en el discurso; hay que hacer notar que en tanto el discurso no coincide con la ideología, la cual defienda los intereses de “todos”, entonces tergiversa la realidad objetiva de la sociedad; por tanto, dicho discurso se convierte en pseudo-verdad. Y este discurso imperialista que dice ser verdadero es, pues, el que ha franqueado tantos siglos de nuestra historia. Ese discurso “pseudo-verdadero” o ideología de los dominantes, que está a la disposición del poderoso, es utilizado para controlar a la sociedad, y es el medio de control que sustenta su tesis de una “ posible verdad que homogeniza”. Esta es la razón que sustenta al poder en turno.

El sistema de poder va modificando el discurso real en un pseudo-verdadero discurso en la medida que le convenga, ajustando los subsistemas y haciendo su propia ley, justificándolo en el hecho de que todo discurso, aparentemente, debe partir del sistema de justicia instaurado, siendo el poderoso en turno quien manipula y dispone de éste.

Discurso alternativo

Por otro lado, existe la posibilidad de llegar a crear otro discurso, el cual representa siempre un peligro inminente para el poder, dado que pudiera llegar a tener la capacidad de permitirnos descubrir la mentira que el poder implementó en su falso discurso. Al descubrirse la verdad, se podrá plantear una nueva alternativa que conduzca a la sociedad a una realidad que coincida con el discurso de la verdad misma, porque el discurso es la

fuente de la que emanan las posibilidades de una nueva forma de hacer y de ser; es por el discurso que nos configuramos ante nosotros y ante los otros, para con ello configurar una sociedad bien instaurada.

Como afirma Dussel, la política es la que domina por medio del Estado a todos los grupos que la conforman, condicionando sus sistemas culturales y su formación ideológica y militar, entre otros. Es decir, una política de Estado que domina todas las formas de relaciones sociales de producción que se establecen entre las clases, y esta dominación total niega la posibilidad de ser por un deber ser, y con ello se niega al otro, lo elimina el sistema para seguir siendo y niega el ser de los otros. (pueblo-periferia); por tanto, el sistema dominante tiene métodos de condicionamiento. Y en ello, se vislumbra una falsa realidad³ que no coincide con el objetivo deseado por todos, porque debería ser un sistema que constituya, dado que para eso debiera fungir la política, es decir una realidad y un discurso semejantes y no una realidad antagonista con el discurso político dominante y castrador.

Por ejemplo con la muerte simbólica del hermano (el otro periférico), se instaura un pensamiento único que domina y con ello homogeniza y totaliza (se da la alienación política). Pero, Dussel señala que: “más allá de esa homogenización se encuentra el pueblo”.⁴ La periferia está alienada por su trabajo, e insatisfecha porque no alcanza a satisfacer las necesidades que el mismo sistema le genera (la cultura del consumismo, eres lo que tienes, impuestos, sobrevivencia). Ante esta realidad, el otro, el oprimido, sabe que hay otras forma de hacer y de ser en y con el mundo, de utilizar la tecnología⁵ y de ver e interpretar el mundo, pues sabe que hay cosas exteriores a la dominación, a la represión, al deber ser por el ser; otras formas fuera del capitalismo que permitirían una mejor forma de vida social e individual más justa y equitativa.

³ Me refiero a falsa realidad a la configuración de una política instaurada en un sistema de poder que reproduce la cultura de la simulación y la inmediatez. Donde lo único que importa son los intereses de unos cuantos, ignorando el grueso de la población, de la sociedad civil.

⁴ Hago mención de que se entiende en Dussel como pueblo a los oprimidos de una totalidad política que guarda cierta exterioridad, es decir el “otro periférico”.

⁵ Se justifica dicha afirmación en el contexto de una toma de conciencia que permite el desarrollo de la ciencia y la tecnología usada para el beneficio de la humanidad, para llegar a un bien común, y no para seguir usándola para el beneficio de unos cuantos para explotar y dominar a los muchos.

Sin embargo, la posición de la realidad está manipulada, condicionando al sujeto mediante ideas y opiniones dominantes instauradas en la institución educativa, en la ciencia y la tecnología, éstas provenientes de la esfera dominante para beneficio de ese sistema represor, y son los medios que tienen repercusión en la sociedad. “La burguesía imperialista contemporánea, por ejemplo, emplea todo el arsenal de influencia ideológica (prensa, cine, radio, televisión, medios impresos, etcétera) para emponzoñar la conciencia de la sociedad y desarmarla ideológicamente”.⁶ Una de las consecuencias más graves de esta influencia ideológica ha sido destrozar impunemente el concepto y la praxis de la educación del hombre en la sociedad. Es sabido y afirmado a través de la historia y sus hechos sociales, que sin educación el hombre no es libre y si ésta educación se mantiene manipulada y olvidada desde sus preceptos más puros, entonces la sociedad queda marcada y mancillada en su derecho a tener una intervención práctica en el conocimiento.

Se nos impone un régimen del que emana un sistema educativo y pedagógico basado en las tecnologías, pero sin una conciencia plena de lo que ello significa. En la educación actual, el grupo dominante mantiene presente que la tecnología informática es una base principal para la comunicación y el aprendizaje del sujeto; sin embargo, la comunicación establecida en dicha relación existe sólo en el discurso que la razón capitalista ha marcado, dejando de lado los principios y valores elementales en educación del discurso verdaderamente democrático que busca el conocimiento y la verdad. Este falso discurso que se le hace llegar a la sociedad mediante la informática y la tecnología proporcionada para esté fin, es quien hace que la comunicación se acote, interrumpa y fragmente y ya no se logre un proceso de toma de conciencia, reduciendo así los procesos de concientización de posibilidades abiertas. Recordemos que la comunicación condensa posibilidades, determina lo que es factible evolutivamente, establece formas pre-estructuradas que significarán el punto de partida restringido de toda experiencia subjetiva humana.

Sin duda la relación existente entre la política nacional y la política exterior consiste en una dependencia mutua, y la problemática en esta relación radica en que el poder del Estado es castrante, opresor y homogenizador, y por ello, anula al “otro” y se obvian las diferencias, obligando a la peri-

⁶ URIBES, V., 1957, pág. 379.

feria a una lucha social por la igualdad y por un discurso real, que sea coincidente con las necesidades de todos por construir una realidad. “Entre las tareas principales de la sociedad que se proponen construir un mundo nuevo, se encuentra la necesidad de reestructurar el propio pensamiento alternativo. Para ese fin es muy importante el legado teórico realmente existente del marxismo, de los grandes pensadores y líderes de los movimientos de liberación nacional que en las colonias y los países dependientes concretaron los planteamientos de la soberanía, independencia, autonomía, identidad de las naciones, los pueblos y las personas, y con nuevos acercamientos a la cultura humana como cultura de la liberación que va de lo local, pasando por lo nacional y regional, a lo universal”.⁷ Porque es en esto donde se dará una alternativa real a la humanidad futura, su base está establecida en una postura ética que salvaguarda el respeto, la igualdad, la justicia y la responsabilidad para con los otros y lograr reconocer a ése otro, como otro diferente y con ello constituir una sociedad realmente democrática.⁸

La problemática de la existencia de la periferia y sus excluidos y oprimidos es un fenómeno de orden mundial, que se produce por el imperialismo, el cual se ejerce a través del control total de los modelos económicos, políticos, pedagógicos, sociales, religiosos, militares, culturales, etc. Estos sistemas tienen la peculiaridad de limitar el proceso de la información y además, impone un modelo comprimido de coordinación de motivaciones que no son relacionables entre sí. “Los sistemas sociales no designan estados sociológicos, sino construcciones sociales para las cuales es suficiente con que se presupongan estados de conciencia correspondientes”.⁹ Pero la praxis de la dominación se consuma a través del modelo económico y respaldado por una gran tecnología bélica, donde la realidad social y la teoría presentan una brecha abismal.

Mientras que la teoría filosófica y sociológica está conformada en su mayoría por humanistas, la realidad que instaura el imperialismo es una praxis donde el poder establece una ideología globalizadora sin ética y sin ley. Los hombres de la periferia son sujetos a un estado casi animal, en donde se orilla a corromper e incluso a matar por un pedazo de pan o

⁷ GONZÁLEZ Casanova, P., 2004, pp. 288.

⁸ Apelamos al principio democrático; en palabras de Dussel, es la participación simétrica de los afectados, mediante razones que nos llevan a la afirmación de la vida.

⁹ LUHMANN, N., EBERHARD Schorr, K., 1993, p. 17.

unos cuantos pesos. O en otros términos, siguiendo la lógica del poder, por obtener un puesto popular. “La dominación imperial se encuentra en la certeza disciplinada del burócrata o fanático”.¹⁰ Es una vez más ese pensamiento Ilustrado que reina y cree estar en lo correcto, cuando es él mismo quien viola una y otra vez los derechos de los otros; es bajo ese discurso de poder que se sustenta la injusticia en la historia y una ideología que los hace presas de sí mismos.

En torno al proyecto de liberación

“Sin embargo, en el oprimido que se encuentra en la periferia hay una ascendente toma de conciencia de la necesidad de liberarse; es decir, de romper los lazos con la otra periferia, la parte dominante del problema”.¹¹ El proyecto de liberación debe estar fincado en el bien común, tanto de la actualidad como del futuro, donde se asiente una humanidad ética, donde las aspiraciones sean conseguir un cambio rotundo en un mundo que se configure por medio de la comunicación, a través del diálogo, ya que “el decir la palabra no es privilegio de alguno, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres, pero a la vez nadie dice la palabra, sólo decirla significa decirla para los otros. Decirla significa un encuentro de los hombres; por eso, la verdadera educación es diálogo”,¹² un diálogo que permite configurar el hacer y ser de lo humano, desde su pluralidad, fundado en relaciones que se dan en el plano de lo social, del que emana lo económico y político. Pero bajo este parámetro se tiene un analfabetismo que es impuesto a hombres por otros hombres, consecuencia de las condiciones objetivas en que se encuentra.

La tecnociencia y el discurso del poder

Expuesta la problemática entre la política nacional e internacional, la situación del oprimido y la creación de una ideología alternativa de liberación, damos prioridad al uso de las tecnologías o tecnociencias con la creación de una sociedad del conocimiento que se presume como la más democrática y aparenta brindar las posibilidades de que todos tienen las mismas oportunidades.

¹⁰ DUSSEL, E., 2006, p. 34.

¹¹ *Ibid.*, p.98.

¹² FREIRE, P., 1969, p.16.

Esta tecnología o tecnociencia es la nueva panacea con la que el discurso del poder pretende lograr que todo el planeta alcance la modernidad o en otras palabras, la posmodernidad. A través del uso de las tecnologías se pretende alcanzar el desarrollo y por tanto el bien social: económico, educativo, cultural, etcétera. Pero ¿se podría sustentar dicha afirmación, si tenemos una realidad devastadora, deshumanizada, con una periferia de miles de millones de excluidos?, y esto, hablando a nivel mundial, no sólo local, porque la mayoría de las naciones son terciermundistas, no son autosuficientes y sí dependientes de los grandes imperios y sus monopolios, convirtiéndoles en la periferia, en los dominados, en los oprimidos.

“El sistema de poder ha instaurado un nuevo orden, una ideología dirigida a través de la tecnología (televisión, radio, cine, prensa, multimedia, etcétera), también se representa en la informática, el conocimiento y la información, que sustentarán la riqueza y la fuerza, basado en un poder de gran calidad y de mayor versatilidad en sus aplicaciones”.¹³ Esta es la esencia del poder que se sustenta y consolida, y el discurso imperialista hace creer que su propuesta establecida es para generar igualdad de posibilidades en el orden democrático y sustentable; pero la realidad es que es sólo una nueva forma de generar más poder. “El fin de las ideas políticas de la burguesía imperialista estriba en consagrarse y conservar eternamente la esclavitud asalariada capitalista”.¹⁴

En este nuevo escenario queda redefinido el papel del Estado. Dicho papel, como ya había propuesto Hayek, es estimular, regular a distancia y con mínimas intromisiones al mercado en todos sus ámbitos, porque la globalización ha acotado el margen de maniobra del Estado-nación.¹⁵ Peor aún cuando se trata de estados tan débiles como el mexicano, o como la mayoría de los que existen en nuestro subcontinente latinoamericano. “El triunfo global del capitalismo es en gran medida atribuible al desarrollo de las tecnociencias y de las ciencias de la complejidad. Ambas permitieron a las clases dominantes una nueva forma de imperio

¹³ AYALA Victoria C., 2006, p. 28.

¹⁴ URIBES, V., 1957, p. 384

¹⁵ Cf. El problema gira en torno a la pérdida de la relación Estado–sociedad, porque se ha fragmentado y el Estado se convierte en ejecutor de las decisiones de una élite o el llamado estado transnacional, que se convierte en la mercantilización de objetos y de los individuos. Ante esta visión, la educación se convierte en capacitación o adiestramiento dirigido al campo laboral; con ello se pierde la educación que se gestaba en un entorno cultural determinado. SAXE, J., 2000, pp. 51-80.

mundial a las colonias regionales y empresariales conocido como neoliberalismo o post-colonialismo”,¹⁶ sustentado y dirigido por la informática, que se denomina la era de la informática o era del conocimiento, de carácter internacional, enfocada a romper las barreras que dividen países, el ideal de la sociedad mundial de la información incluyente o de la sociedad del conocimiento: permite de forma libre y sin distinción a todas las personas crear, recibir, compartir y utilizar información y conocimiento, que conduzca a promover su desarrollo económico, social, cultural y político. Pero ante tanta desigualdad y pobreza ¿Qué tanto se cumple este ideal en la realidad social mundial? ¿Y de qué manera se puede alcanzar dicho ideal de forma mundial? O más simple ¿Qué tanto se realiza? ¿O es sólo parte del discurso de poder y es una ficción que sustenta su nuevo orden? ¿Dicho orden sólo genera más desigualdad y pobreza, por ende más excluidos y marginados?

Es acaso un nuevo orden sólo para los poderosos, para los que tienen los medios para adquirir la tecnología, o como afirma Dussel, para el centro, entonces nos rige una democracia que no logra producir bienestar entre sus ciudadanos.

Este poder de dominación a través de la tecnología está también instaurado en la infraestructura y toma de decisiones que coacciona la capacidad del individuo para darle frente a responsabilidades ante la sociedad. Como la de cumplir con el derecho de elección de nuestros representantes, quienes son elegidos por la sociedad para hacer cumplir el verdadero discurso emanado en la sociedad, para el bien común de la misma. Pero la posición imperialista impone a la periferia una realidad diferente, donde no corresponde en lo absoluto el concepto de libre elección con los objetivos de la ideología capitalista, la cual empaña con su discurso la concientización del individuo, imponiendo regímenes autoritarios y falaces sin permitir al oprimido sufragar su necesidad de hacer una realidad positiva a través de un ejercicio democrático justo. “Vivimos en un régimen que se basa en el voto que se presume es considerado un acto democrático y residente en la sociedad, pero en el que el ejercicio de votar carece de significado, pues hacerlo en uno u otro sentido no hace mayor diferencia, su margen de acción es mínimo. Esto sucede por la escasez de recursos y la poca capacidad del Estado para responder a las demandas sociales

¹⁶ GONZÁLEZ Casanova, P., 2004, p. 285

dentro de las instituciones. En este caso, a lo mucho, quienes más interés tendrán en votar serán aquellos que quieran proteger sus privilegios. En un mundo competitivo, un Estado así de débil no puede proveer los bienes públicos suficientes para permitir un crecimiento sostenido”.¹⁷

El capitalismo ha impuesto su ideología en la sociedad, impulsándose a través de todos los medios de información que fueron creados desde sus trincheras con objetivos de manipular la conciencia del individuo y administrar su capacidad de conocimiento, de aprendizaje y de liberación, “combinación de la cultura del poder con las tecnociencias y con las ciencias de la complejidad de los sistemas auto-regulados, adaptativos y creatores fue la base de las mega transformaciones que se realizó con la manipulación de personas, grupos, informaciones y tendencias para la redefinición de relaciones de las clases y países de fuerza, represión y negociación de las clases y países dominantes, y debilitaron la de los dominados y dominables”.¹⁸

La importancia de una identidad de carácter espiritual es la parte que juega un papel central dentro de la educación como práctica de la liberación, porque recordemos, por ejemplo, que México como toda Latinoamérica fue sometida, conquistada por un sistema religioso que en su forma de practicar lo espiritual no es libre, no permite el desarrollo de las potencialidades del hombre; es por ello que Freire critica dicha postura, afirmando que la libertad del hombre no puede darse si se tiene un pensamiento dogmático que se usa en favor del dominio, del poder y de la domesticación. Este dominio que en el capitalismo se distingue como la globalización, es el problema angular de la sociedad, homogeniza y participa en una limitación objetivada hacia la jerarquización, impulsado con las tecnologías, la forma de dominio más sistemática.

Por tanto, la globalización derivó en un nuevo conjunto de relaciones formales e informales del imperialismo y el post-colonialismo. Su trama obedece, de hecho, a una articulación más eficiente de las dependencias articuladas entre sí como complejos transnacionales y multisectoriales con autonomías relativas y disciplinas férreas a conveniencia. “Los gobernantes neoliberales, los gerentes y los accionistas, los jefes políticos y las

¹⁷ AGUILAR Rivera, J., 2005, p. 199.

¹⁸ GONZÁLEZ Casanova, P., 2004, p. 286.

mafias agilizan las redes de poder global según los contextos. Todo ello se basa en la cultura del poder y en el carácter sistemático que le den las nuevas ciencias".¹⁹

Por tanto, la liberación consiste en el reconocimiento del otro, a la diferencia, a la diversidad, en hacer o dar justicia a cada uno de los que conformamos la riqueza cultural, social, económica y política de la totalidad, porque todos somos iguales dentro de nuestras diferencias. Para alcanzar este ideal se requiere de una capacidad crítica y reflexiva para salir de ese sistema global que totaliza al mundo con una sola visión sin conciencia. La mayoría somos los oprimidos, requerimos salir y exigir respeto a la "diferencia" en el individuo y para lograr esto, Dussel hace un llamado a los filósofos y sociólogos para unir fuerzas y lograr esa justicia, pues el señalamiento que nuestro autor hace es muy claro: afirma que en ninguna parte aparece el filósofo cuando se ha requerido o en otras palabras, donde existe un pueblo liberado, conquista de su intelecto propio, nunca hubo un filósofo, ni un sociólogo. Y creo que la reflexión fuerte es ésta, ¿Dónde están los sociólogos y filósofos? Considero que ya es tiempo de bajar de la nube teórica y reformar la sociología, así como a la filosofía e instaurarla en la práctica, pues la gran ausencia se percibe, pero no se ha hecho presente el verdadero discurso que pronostique el cambio inminente de sistema de dominio. Sin embargo, la forma de liberación es metafísica, porque va más allá de una razón ilustrada científica, apela a ese "otro" que somos, que se evidencia, es decir, centra su discurso en la subjetividad del "otro", lo que induce a creer que es ello, lo "otro", lo que nos hace ser valiosos en nuestra diversidad como iguales.

A ese respecto, una tarea más que afronta la fuerzas alternativa, hoy emergente, es la de revisar y construir su propia historia como cultura concreta de la liberación humana, rescatando en sus respectivos contextos la memoria, los proyectos y las experiencias de sus ciudadanos, pueblos y trabajadores, su forma específica y común de luchar por objetivos democráticos; nacionales, laborales, gubernamentales, sociales, étnicos en las distintas regiones del mundo, empezando por sus propios países y poblados, por la intimidad de las culturas, clases y organizaciones en que se muevan.

¹⁹ *Ibid.* p. 287.

Ineludible en el proceso de la cultura la liberación humana y el de su evolución concreta en distintas civilizaciones y sociedades, se añaden a la necesidad de conocer las nuevas ciencias y las tecnociencias, no sólo para realizar un estudio del papel que éstas últimas cumplen en la redefinición del sistema de dominación y acumulación de la riqueza capitalista; no sólo para formular una crítica a las mismas por su carácter ideológico, particularista y enajenante, sino, también como conjunto de conocimientos que pueden ser útiles a las fuerzas alternativas para defenderse del sistema dominante y construir el discurso alternativo que sirva para alcanzar sus propias metas de democracia con justicia social, con capacidad de decisión de la sociedad de los pueblos, las ciudades, de las clases sociales para implementar políticas alternativas de acumulación, distribución, seguridad y educación. Y que la política beneficie al ciudadano en el sector de la salud, medio ambiente, pluralismo religioso, ideología, en que pueblos, trabajadores y ciudadanos, con respeto a sus autonomías y a sus soberanías, redefinan los valores universales y particulares.

En este nuevo sistema que la sociedad necesita, las nuevas ciencias y las tecnociencias tendrían un objetivo positivo en el nuevo proyecto alternativo emergente. Es decir, coincidiendo con la educación que propone Paulo Freire, para que mediante la tecnología sea posible hacer llegar a todo miembro de la sociedad el discurso que propone beneficios democráticamente postulados. Y armar a la sociedad con un verdadero conocimiento, la verdad del ser, el sentido del bien común.

Someter a la ciencia y tecnología a una crítica rigurosa es necesaria pero insuficiente. “Se requiere dominar su lógica y su técnica para la construcción colectiva del conocimiento y de la acción o de los procedimientos, en distintos contextos y escalas, defenderse de ellas, o para utilizarlas y adaptarlas al proyecto liberador”.²⁰

El pensamiento alternativo tiene mucho que aprender de las nuevas ciencias surgidas del pensamiento dominante más profundo y eficaz, encierran legados, prospectivas y prácticas de dominación que son de enorme interés, sobre todo para las víctimas de ese sistema de dominación. Quienes piensan que otro mundo es posible y busquen construirlo, utilizarán prácticas para defenderse de esas prácticas, y conociéndolas, es una

²⁰ GONZÁLEZ Casanova, P., 2004, p. 288.

opción posible para redefinir y aumentar la fuerza del pensamiento alternativo, adaptándolas, creando una lógica que no las ignore, que las incluya en acción y técnicas de sobrevivencia; crear tácticas de defensa en base a estas prácticas nocivas y de avanzada, hegemónicas. “Los conocimientos de las nuevas ciencias se difundirán cada vez más como cultura universal dominante. Tarde o temprano serán parte de la cultura universal crítica y alternativa”.²¹

El respeto a la autonomía del otro es fundamental para el crecimiento de un nosotros de nivel superior, capaz de lograr los objetivos de todos los integrantes de la sociedad, con la idea objetiva de ir preservando la identidad, la autonomía, la práctica de reflexión y la decisión de cooperar en lo que cada uno puede, hecho que también se respete.

De lo que se trata es de crear una conciencia plena, o en palabras de Freire, una concienciación de la realidad y modificarla por medio de la praxis, de la acción, porque es por la acción como se logra trasformar nuestro entorno y es por ello que logramos ser libres; por eso es importante aprender a aprehender en la creación de relaciones emergentes, ya que está ligado a aprender a aprehender el sentimiento, la voluntad, el tesón o perseverancia, las habilidades prácticas y el manejo pensado y vivido, convivido, de herramientas y de relaciones personales o colectivas, así como el hacer la lucha. Porque hacer la lucha es resistir y mientras exista la resistencia, está latente la posibilidad de la liberación. Esta liberación debe ser de carácter ideológico, sustentada en lo que se cree, se piensa y se dice, ya que esto supone más que una pedagogía de liberación, será una liberación de la pedagogía que se quedó en la escuela y no sabe salir de la escuela sin renegar de ella. Se requiere de una pedagogía que forme para la vida, es decir, que tenga como prioridad una formación integral basada en la crítica y la reflexión, que permitirá que mujeres y hombres posean herramientas que les sirvan para enfrentarse a los problemas de la vida y lograr salir avante de ellos, porque se configuran como sujetos autónomos y libres, responsables y justos, capaces de vivir en la igualdad. Esto nos perfila a una humanidad humanizada donde el otro es igual a mí y yo igual al otro.

²¹ *Ibid.*, p. 289

Imaginar una sociedad con tales características es para muchos una utopía, pero en este caso es una posibilidad de ser y hacer un mundo posible, otra humanidad; es difícil, pero Paulo Freire nos alienta afirmando, pero no imposible.▲

Bibliografía

- AGUILAR Rivera, José Antonio. *México: crónicas de un país posible*. FCE. México, 2005.
- AYALA Victoria Cecilia, *Sociología jurídica educativa*, Porrúa, México, 2006.
- DUSSEL, Enrique. *Política de la liberación. Historia mundial y critica*. Trotta. España, 2007.
- . *Tesis de Política*. FCE. México, 2006.
- FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI. México, 1969.
- GONZÁLEZ Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades*. Anthropos. Barcelona, 2004.
- LUHMANN, Niklas y Eberhard Schorr Karl. *El sistema educativo, (problemas de reflexión)*. U de G. México, 1993.
- MEIKSINS, Ellen. *Wood Democracia contra capitalismo*, Siglo XXI, México, 2000, pág. 309.
- SAXE Fernández, John. *Globalización, poder y educación, Estado, Universidad y Sociedad: entre la globalización y la educación*, t. I. UNAM-CIICH. México, 2000.
- URIBES, V. *Fundamentos de Filosofía*, Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, 1957.